



LOS COMPONENTES (EVOLUTIVOS) DE LA NACIÓN VASCA SEGÚN SABINO ARANA GOIRI

Sabino Arana, el fundador del nacionalismo vasco, tuvo únicamente (a causa de su prematura muerte, a la edad de 38 años) apenas 10 años para desarrollar su ideología nacionalista (1893-1903). La fecha de 1898 es decisiva para distinguir los dos Sabino que se sucedieron: antes, es el Sabino de la exaltación nacionalista; después, es el Sabino del pragmatismo posibilista. 1898 es también clave para la definición de la nación vasca porque después, aparecieron otros criterios.

LOS FACTORES “OBJETIVOS” DE LA NACIÓN

Sabino Arana no cita a ningún autor, pero no se puede negar que los debates por ejemplo sobre la raza estaban muy en boga en este final del siglo XIX e influenciaron sus ideas.

Los teóricos alemanes ven en la nación un ser vivo, un instinto natural, un espíritu popular, un genio nacional que

plantean a la nación por encima de los individuos. La nación se manifiesta de una generación a otra por la lengua y las costumbres, los cuentos y cantos populares. El genio propio de Alemania queda según el filósofo alemán Herder (1744-1803) en la originalidad literaria, cultural, lingüística del pueblo alemán. Otro filósofo alemán, Fichte (1762-1814), quiere demostrar que hay una nación alemana que se manifiesta a través de una comunidad de lengua.

En Alemania, se hace hincapié en el derecho histórico, la tradición, la esencia inherente a un pueblo, en una palabra, en una raza. Todos estos componentes son independientes de la voluntad de sus habitantes.

El debate se hace más agudo después de la derrota de Francia contra Prusia en 1870 y la pérdida por aquella de Alsacia-Lorena.

Los intelectuales alemanes, por ejemplo, el historiador Theodor Mommsen (1817-1903) reconocen la existencia de la nación por algunos signos exteriores:



comunidad de lengua, fidelidad a las costumbres, culto a las tradiciones. Poco importa que los pueblos que formen esta nación no tengan conciencia de su solidaridad, ni manifiesten un deseo real de vivir en común. Mommsen ha afirmado la pertenencia germánica de las provincias de Alsacia-Lorena; desarrolla su argumentación a partir de consideraciones étnicas y lingüísticas, y su concepción de la nación se apoya esencialmente en los imperativos de la lengua y de la cultura: como países de lengua, civilización y tradición histórica germánica, Alsacia y Lorena deben volver a la nación alemana, cualquiera fuera la pasajera voluntad de sus habitantes: la nación se confunde con el pueblo, el pueblo con la raza; la realidad nacional tiene un fundamento biológico.

El nacionalismo vasco primitivo, tal y como fue formulado por Sabino Arana, se refiere indudablemente a la teoría germánica: para Sabino como para los alemanes, lo que fundamenta una nación es la raza, la lengua y el derecho histórico.

En efecto, Sabino escribe: *“Hemos dicho, pues, que los elementos o caracteres fundamentales de la nacionalidad son cinco. Helos aquí: 1º, raza; 2º, lengua; 3º, gobierno y leyes. 4º, carácter y costumbres; 5º, personalidad histórica”*¹.

Como Sabino habla de raza (veremos más tarde en qué sentido), evidentemente, los detractores de Sabino Arana no

dudan en tratar a Sabino de racista. Nada más falso.

El nacionalismo de Sabino no se deja jamás arrastrar más que de forma verbal por querellas raciales belicosas y violentas. No dice nunca Sabino que la raza vasca es una raza “superior”; no dice nunca tampoco que debe luchar contra otras supuestamente “inferiores”. Los adversarios de Sabino, al contrario, lo dicen; así, el diario liberal de Madrid *El Imparcial* escribe cuando Sabino fue elegido diputado provincial en 1898, hablando de los que piensan como él: *“A gentes así, hay que tratarlas como a razas inferiores”*².

Estamos totalmente de acuerdo con Koldo Mitxelena³ cuando dice que Sabino era más xenófobo que racista. Además, su xenofobia se limita a España, así que es más bien antiespañol, hispanófono.

La verdad es que fueron muchos españoles, los racistas. Así, el jefe del gobierno Antonio Cánovas del Castillo (valorado hoy en día muy positivamente por la historiografía española como padre de la patria y del Estado) da una entrevista a un periodista francés en noviembre de 1896 y le dice: *“Los negros en Cuba son libres; pueden contractar compromisos, trabajar o no trabajar...y creo que la esclavitud era para ellos un bien preferible a la libertad... Todos los que conocen a los negros os dirán que, en Madagascar, en el Congo como en Cuba, son perezosos,*

1. Sabino Arana, *¿Que somos? Bizkaitarra*, n°28, 16 de junio de 1895.

2. El Señor Arana, *El Imparcial*, 14 de septiembre de 1898.

3. Koldo Mitxelena, “Sabino Arana según Jean-Claude Larronde”, *Muga*, n°1, junio de 1979, p.102.



LOS COMPONENTES (EVOLUTIVOS) DE LA NACIÓN VASCA SEGÚN SABINO ARANA GOIRI

salvajes que no quieren hacer nada y que hay que mandarlos con autoridad y firmeza para conseguir algo de ellos. Estos salvajes no tienen otros maestros más que sus instintos, sus apetitos primitivos⁴.

Pues Sabino no es racista, es hispanófilo como muchos de sus contemporáneos o muchos de sus predecesores vascos. El suletino Agosti Chaho (1811-1858) habla de los castellanos como “cagotes degenerados⁵” y nadie le trata como racista. Al contrario, es por casi todo el mundo, un progresista con ideas avanzadas, un hombre de izquierda, el “primer vasco en tener funerales civiles” según la opinión consagrada.

¿Pero, no había una gran hostilidad y xenofobia anti-vasca por parte de algunos españoles? Luis de Eleizalde escribe: *“La verdad es que no había nacionalistas vascos, no había provocadores bizcaitarras allá en 1876, cuando terminada la segunda guerra carlista, hervían Zaragoza y Santander, Madrid y Cádiz en manifestaciones anti-vascas, al grito de “¡Abajo los Fueros!”.*

¿Si hubo hostilidades entre vascos y españoles, quienes abrieron estas hostilidades? ¿Qué atentado, que acto “terrorista”, habían cometido los primeros nacionalistas vascos, cuando- en una manifestación patriótica española, el 24 de abril de 1898,-unos exaltados echaron

pedras contra la casa familiar de los Arana, rompiendo varios cristales?

Hablando de otro carácter muy importante de la nación, la lengua, Sabino habla del euskera en un sentido moderno y actual porque en la misma frase, habla de la enseñanza del euskera y de la construcción de las ikastolas; en los Congresos Ortográficos de Hendaia, dice en su discurso del 16 de septiembre de 1901: *“Habilitado así el euzkera para acomodarse a las exigencias de la sociedad actual, y hecho necesario a la vez para la vida moderna, será ya posible escribir textos euzkericos y fundar escuelas para adquirir nuestra lengua cualquier género de conocimientos, y será a un tiempo consecuencia necesaria el publicar los primeros y abrir las segundas”.*

LOS FACTORES “SUBJETIVOS” DE LA NACIÓN

A las argumentaciones de los alemanes, el historiador francés Fustel de Coulanges (1830-1889) replica con un opúsculo titulado: *“L’Alsace est-elle allemande ou française?”* Opone el principio fundamental del derecho de los pueblos a disponer de ellos mismos; escribe: *“Nuestro principio es que una población no puede ser gobernada más que por las instituciones que acepta libremente y que solo debe formar parte de un Estado por su voluntad y*

4. Gaston Soutier, En Espagne. Une entrevue, *Le Journal*, 18 de noviembre de 1896.

5. J. Augustin Chaho, *Voyage en Navarre durant l’insurrection des Basques (1830-1835)*, 2º ed. Bayonne, 1865, p.413.

6. Luis de Eleizalde, *Raza, lengua y nación vasca*, Bilbao, 1911, p.p.77-78.

7. *Hermes*, nº50, 2015, p.p.58-59.



libre consentimiento. “Según esta teoría, la raza y la lengua no son más que signos del pasado y no criterios válidos para definir una nación. Continúa Fustel de Coulanges:” Lo que distingue a las naciones no es ni la raza ni la lengua. Los hombres sienten en su corazón que son un mismo pueblo cuando tienen una comunidad de ideas, de intereses, de afectos, de recuerdos y de esperanzas. Esto es lo que hace la Patria... La Patria es lo que se ama. Es posible que Alsacia sea alemana por la raza y la lengua. Pero por la nacionalidad y el sentimiento de la patria, es francesa... Lo que es actual y vivo son las voluntades, las ideas, los intereses, los afectos⁸”.

Pero es el escritor francés Ernest Renan (1823-1892) quien va a dar una nueva definición de la nación en su famosa conferencia pronunciada en la Sorbonne el 11 de marzo de 1882: *“Una Nación es una alma, un principio espiritual. Dos cosas que, a decir verdad, no hacen más que una, constituyen esta alma, este principio espiritual. Una de ellas está en el pasado, otra en el presente. Una es la posesión en común de un rico pasado de recuerdos; la otra es el consentimiento actual, el deseo de vivir juntos, la voluntad de continuar haciendo válida la herencia que se ha recibido indivisa”*. Continúa así Ernest Renan: *“Una nación supone un pasado. Se resume por lo tanto en el presente por un hecho tangible: el consentimiento, el deseo claramente expresado de continuar la vida*

común. La existencia de una Nación es un plebiscito de todos los días, como la existencia de un individuo es una afirmación perpetua de vida⁹”.

Todos estos conceptos: el consentimiento, la voluntad, el deseo de continuar juntos eran completamente ignorados por el primitivo nacionalismo vasco, tal como se había desarrollado por su fundador por ejemplo en los periódicos *Bizkaitarra* y *Baserritarra*. Pero, a partir de 1898, serán más fácilmente aceptados por los nuevos nacionalistas vascos, en particular por los que viniendo de la Sociedad liberal fuerista *Euskalerrria* se integraron a partir de esta última fecha en el nacionalismo vasco. Podemos afirmar también que, a partir de 1898, hay una permeabilidad cierta de Sabino Arana ante la opinión de sus (nuevos por la mayoría) compañeros de partido. Sabino Arana se daba perfectamente cuenta que el abandono o por lo menos la menor insistencia en algunos postulados de su primitiva doctrina, permitían una mayor expansión del nacionalismo. Gracias al libro de Joseba Agirreazkuenaga¹⁰, hemos descubierto en parte a un nuevo Sabino, muy enamorado de Nikole (su mujer desde el 2 de febrero de 1900), que vivía a su lado la mayoría de su tiempo en Sukarrieta (Pederiales) y que venía a Bilbao casi únicamente para las sesiones de la Diputación Foral.

Para los primeros nacionalistas vascos, el caso catalán o mejor dicho

8. Numa Denis Fustel de Coulanges, *L'Alsace est-elle allemande ou française ? Réponse à M. Mommsen, professeur à Berlin*, Paris, 1870, pp.10-14-15.

9. Ernest Renan, *Discours et Conférences*, Paris, 1922, pp. 306-308.

10. Joseba Agirreazkuenaga, *Barne-muinatoko Sabino Arana Goiri Gutunak, (1876-1903)*, Utriusque Vasconiae, 2011, 445 pp.



LOS COMPONENTES (EVOLUTIVOS) DE LA NACIÓN VASCA SEGÚN SABINO ARANA GOIRI

catalanista es revelador de este debate entre los factores “objetivos” y los factores “subjetivos” de una nación.

El movimiento catalanista se había constituido en la misma época que el nacionalista vasco. En 1892, es la fundación de la “Unió Catalanista”, cuyo secretario era Enrique Prat de la Riba, uno de los padres del nacionalismo catalán, quien recogió sus principios fundamentales en las “Bases de Manresa”.

Se sabe que, durante toda su vida, mantendrá Sabino Arana (a parte de la notable excepción del “Mensaje a los catalanistas”) la misma postura frente a este problema: el País Vasco es una nación perfecta y aparte, Cataluña no es más que una región española. Una única cita de Sabino bastará para resumir sus ideas: *“Cataluña es, pues, española por su origen, por su naturaleza política, por su raza, por su lengua, por su carácter, por sus costumbres. Si hay diferencias antropológicas, de carácter y de costumbres entre los catalanes y los demás españoles, no son mayores diferencias que las que existen entre los hijos de unos mismos padres. Su idioma es, como el castellano, el gallego, el valenciano, etc. hijo inmediato del latín...”*¹¹.

Después de su integración en el nacionalismo vasco, los elementos liberales provenientes de la Sociedad Euskalerria entablaron muy buenas relaciones con

los catalanistas. El 19 de mayo de 1901, los catalanistas consiguieron muy buenos resultados en las elecciones a Cortes. Los nacionalistas vascos les felicitaron calurosamente en francés por estar prohibido la transmisión de despachos telegráficos en euskera y catalán. Un mes después, los nacionalistas vascos Francisco de Ulacia y Federico de Zabala fueron a Barcelona para aportar un mensaje a los catalanistas¹² que parece ser en gran parte escrito y firmado por Sabino Arana. Este escrito contiene las frases siguientes: *“Cataluña tiene derecho a ser libre porque quiere serlo. He aquí el dictamen del criterio bizkaino, del criterio nacionalista... Quieren los catalanes gobernar en su propia casa. No nos importa saber porque lo quieren y esto nos basta para aprobar su propósito.”* Es curioso que Sabino Arana escriba y firma esta carta; no puede ser, a nuestro parecer, sino por una presión muy fuerte de los antiguos euskalerricos. Porque, en este tema, mantendrá toda su vida, la misma postura. Cinco meses antes de su muerte, escribirá todavía: *“En resumen: España étnica y geográficamente, es un todo, cuyas son partes Cataluña y Castilla... Según, pues, la España de hoy día y según la de siempre, los catalanes son hijos de una región de España”*¹³. Su hermano Luis intentó más tarde borrar esta postura sin embargo muy clara de Sabino, escribiendo al marqués de Acillona en una carta de 1916: *“Si mi hermano Sabino rechazara en alguna ocasión toda posible inteligencia*

11. Sabino Arana, El catalanismo, *Bizkaitarra*, n°16, 31 de octubre de 1894.

12. Este mensaje no figura en las *Obras Completas de Sabino Arana Goiri*, edición de 1965. Figura en Javier Corcuera, Yolanda Uribe, *Historia del nacionalismo vasco en sus documentos*, Tomo 3, pp.198-209.

13. Sabino Arana, Cartas a Don J.M., *La Patria*, n°86, 14 de junio de 1903.



con Catalunya fue solo en los comienzos del nacionalismo vasco...¹⁴”.

A principios del siglo XX, surge en el seno del nacionalismo, una polémica que ilustra perfectamente los dos párrafos de este artículo. El médico de Mundaka, José de Arriandiaga con su seudónimo *Joala*, discípulo fiel del primer Sabino Arana, abre las hostilidades: “Cataluña no es raza aparte. Cataluña no ofrece unidad étnica. Entre las trece razas que pueblan el Continente europeo no hay raza alguna que lleve el nombre de raza catalana y en prueba de ello he aquí la lista: vaska, latina, germana, eslava, magiar, finlandesa, turca, otomana, letona, griega, celta, albanesa y gitana¹⁵”. En el mismo número, *La Patria* toma sus distancias con *Joala*, escribiendo: “...al patriota, no le debe importar una higa el que los catalanes sean de esta o de la otra raza, tengan una u otra lengua, tal o cual historia, derecho definido, carácter y costumbres distintos de los demás. Pueden ser lo que quieran... y es suficiente¹⁶”.

Por su parte, su contrincante Francisco de Ulacia no pierde tiempo en corregir las teorías pseudocientíficas de *Joala*. Después de decir que *Joala* es un “insensato” porque aparenta ignorar “las amistosas relaciones y las inteligencias políticas existentes entre el nacionalismo vasco y

el catalán” escribe: “Nada importa que un pueblo carezca de fundamento histórico, de personalidad étnica y de caracteres antropológicos especiales...par que tenga estas pretensiones: le bastaría con que quiera ser libre para tener derecho a serlo (concepto este último que consta en el mensaje enviando a la “Unió” y que fue redactado por nuestro amigo el señor Arana Goiri¹⁷”.

En el número siguiente de *Euskalduna*, Arturo Campión aclara otra vez el asunto: “Levantar la nacionalidad sobre la base étnica exclusivamente, es absurdo. Los gabinetes antropológicos no son los encargados de expedir a los pueblos certificaciones de derecho a la existencia nacional¹⁸”.

Sabino Arana nos da la llave del sentido para él de la palabra “raza”: “Hablamos de raza en el sentido de conjunto de familias que proceden directamente de un mismo origen más o menos remoto. En este sentido concreto, raza es lo mismo que nación, gente o pueblo, designa a una gran familia...¹⁹”.

14. Carta de Luis Arana Goiri al marqués de Acillona, Las Arenas, 14 de agosto de 1916. Citada parcialmente en Javier Corcuera, Yolanda Uribe, *op.cit.* Tomo 3, p.195.

15. *Joala*, El catalanismo, *La Patria*, nº6, 1 de diciembre de 1901.

16. La redacción, Aclaraciones, *La Patria*, nº6, 1 de diciembre de 1901.

17. Francico de Ulacia y Beitia, Una carta, *Euskalduna*, nº211, 8 de diciembre de 1901. Francisco de Ulacia acababa de ser elegido concejal de Bilbao en las elecciones municipales del 10 de noviembre de 1901.

18. Arturo Campión, Una carta, *Euskalduna*, nº212, 15 de diciembre de 1901.

19. Sabino Arana, Fe de erratas de La Gaceta del Norte. Introducción, *La Patria*, nº81, 10 de mayo de 1903.



25-VII-1864. APODERADOS A LAS JUNTAS GENERALES DE BIZKAIA TRAS SU CELEBRACIÓN, ENTRE LOS QUE ESTUVO SANTIAGO DE ARANA PADRE DE SABINO.

